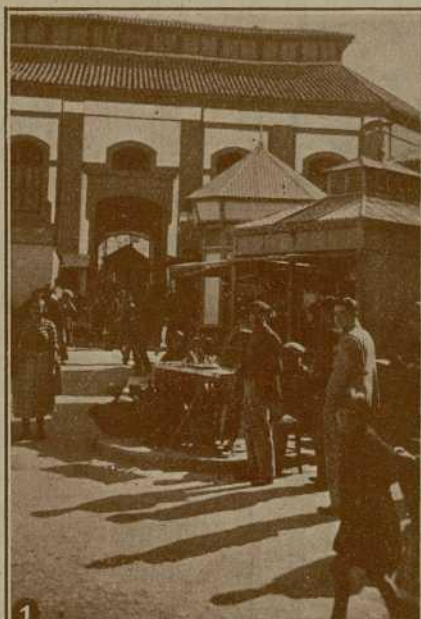


NUEVA REVISTA

compra

ilustrada

Antequera
Febrero
1935



EN
LA
PLAZA
DE
ABASTOS

(Amplia información en
las planas centrales.)

Bullir mañanero del mercado donde han de proveerse las vituallas para el yantar cotidiano. Las mujeres venden y compran, tras prolijo examen y regateo para ahorrar unas «perras» que irán a parar a manos del charlatán de turno. Los hombres, en espera de un hipotético jornal, acechan el paso de las mozas guapas para dirigirles algún atrevido requiebro.

FOTOS. MUNIO.

Boa

ABONOS MINERALES

JOSÉ GARCÍA BERDOY ☪ ☪ ANTEQUERA

Sucursales: Málaga - Sevilla - Fuente-Piedra - Jerez de la Frontera - Córdoba

La Castellana

ULTRAMARINOS FINOS

GALLETAS Y BIZCOCHOS «ARTIACH»
FRUTAS AL NATURAL Y EN ALMÍBAR
MERMEJADAS,
QUESOS, MANTECAS, CONSERVAS

JAMONES, SALCHICHÓN, CHORIZOS, EMBUCHADO DE LOMO, MORTADELA.

Vinos, Anisados, Coñacs y Licores ☪ Francisco Gómez Sanz - ovelar y Cid, 2

SAN AGUSTÍN

CASA DE COMPRA-VENTA
de toda clase de efectos usados.

San Agustín, 18 :: ANTEQUERA

VIUDA DE R. DEL PINO

ANTEQUERA

RELOJERIA

SIEMPRE
NOVEDADES

Simón Cerezo Berdoy
ANTEQUERA

LANAS * PIELES
GARBANZOS

CARLOS MORENO F. DE RODAS

Fábrica de Harinas y Pan

NTRA. SRA. DE LA CONCEPCIÓN
ANTEQUERA

Hijos de J. Ramos Granados

FÁBRICA DE

Hilados y Tejidos de Lana

Especialidad en mantas. Lanas en rama.

ANTEQUERA

Aceites de Oliva

CEREALES

SANTIAGO VIDAURRETA - ANTEQUERA

TALLER DE

Cerrajería Artística

y reparación de maquinaria agrícola

LUIS HENESTROSA
PORTERÍA, 3 • ANTEQUERA

Fábrica de Hilados y Tejidos de Lana

JOSÉ GARCÍA CARRERA

TELÉFONO 313

ANTEQUERA

Rafael de la Linde Gómez

FERRETERÍA :: HERRAMIENTAS
BATERÍA DE COCINA

LUCENA 44 ■ ANTEQUERA

FÁBRICA DE MOSAICOS

Materiales de construcción :: Maderas y Cementos

JOSE DE LA FUENTE

Alameda, 29 :: ANTEQUERA :: Teléfono 55

de haber alargado la maleta que yo recogí, caballero de esas señas, es porque después —Yo le diré a usted. Si me acuerdo del subió en el hasta Antequera?

o si alguien que pareciese amigo suyo despidió, si lo acompañaron hasta el coche, —Y tú viste si habló con alguien, si se maleta para llevarla al coche.

que fui yo precisamente quien agarré la —Si, que lo recuerdo muy bien; como riores, me dijo:

Alfonso, como había hecho con los antes al llegar al cuarto y darle las señas del. Interrogué a tres de ellos sin resultado, servicio en la estación del ferrocarril. mozos y zagales de los ómnibus que hacen que acostumbraban a reunirse varios de los me fui a una taberna en donde yo sabía billete cambiado allí era falso. Recogílo y ocurrido en su casa. Efectivamente, el que me buscaba para darme parte de lo blecimiento, que según me dijo hacía rato de manos a boca al propio dueño del esta- andado algunos pasos, cuando encontré sido cambiado el billete, mas no bien hubie Partí en dirección al café en donde había huésped.

interior, y no perdiera de vista a aquel permanecido en ella, que penetrara en el al agente que me acompañaba y que había una vez en la puerta de la fonda, encargué del Alfonso, dándole las buenas noches, y

tarros, botes y barriles de varias formas y dimensiones conteniendo los unos Quina Laroche, Hierro Quevenne, Montruol Creosotado; los otros, Elíxir Mas Novel, Vino Aroud, Magnesia de Bishop; un maremágnum, en fin, de específicos de todas clases y colores, de cuya reunión y amalgama en aquel baúl, perteneciente a un bracero, no encontraba yo la razón. Principié, no obstante, a sospechar que cada uno de aquellos objetos que en revuelta confusión ocupaban el fondo del baúl, podía muy bien representar el cambio de un billete falso, y sintiendo acrecer la vehemencia de mis sospechas, decidí proceder a un escrupuloso registro, no ya en el baúl, sino en la persona misma de su dueño, lo que puse en práctica con un resultado que superó a mis esperanzas, pues en la planta de los pies, entre unos gruesos calcetines de lana que aparecieron al exterior y otros más finos colocados interiormente, aparecieron cerca de 300 billetes del Banco de España, de 50 pesetas, emisión del 1.º de Enero de 1884, busto Mendizábal, todos falsos.

En aquel momento quedó detenido el Antonio Medina, y ordené la detención al mismo tiempo de Alfonso García Avalos. Sin que ninguno de ellos pudiera enterarse de lo que al otro le sucedía, por más que tal vez lo sospecharan, los sometí a ambos a un nuevo interrogatorio.

Con esta idea, hija ya en mí, me despedí ce tal vez habría venido acompañándolo.

en Antequera, sino que alguien, un compli- se que el fotógrafo no debía de estar solo cuando por una especie de intuición, supu- Por aquí iba yo de mis pensamientos, billete.... y por dar pábulo a la vanidad.... guo.... pudiera, sin embargo, no ser falso el setas falso para pagar un gasto tan exi- café y una copa y dar un billete de 50 pe- mayor concurrencia hay en ellos, tomar de recreo, de noche, a la hora en que cia, ir a cualquiera de los establecimientos mos?... Además, sería el colmo de la inocen- solo billete falso entre otros cuantos legiti- dad.... Por otra parte, ¿cómo se explica un proporcionar el buscarse una incomodi- pese.... no comprendo el placer que pueda cuando el dinero puede llevarse sin que es un peso que incomoda demasiado, mas es dinero lo que pesa en el bolsillo, nunca cambió un billete de 50 pesetas.... Cuando ba 110 pesetas en metálico, y para dar una, tas y tiene 160 en el bolsillo.... luego lleva- Pensé entonces: le devolvieron 49 pese- —Cabalmente.

cambiaran un billete de 50 pesetas?

—Y para pagarlo? hizo usted que le —Si.

—Usted ha tomado café esta noche?

bria sido tal vez una broma?

lo del billete falso? Aquella historia, ¿ha-

acento cortés y sin afectación con que hasta entonces había atendido a mis preguntas, me dijo:

—¿Por qué no? Usted es muy dueño, y yo tendré en ello sumo gusto.

Subimos. Lo habían instalado en una de las mejores habitaciones de la fonda. En ella, aparte del mobiliario, sólo ví una maleta y una bolsa de viaje. Aquel era sin duda el equipaje del huésped. El criado que había subido delante para dar luz, se retiró después de cumplir su cometido. Quedamos solos.

—Tome usted asiento, me dijo el joven, y ambos nos sentamos en las butacas que había junto al sofá.

Hubo un silencio de algunos segundos, al cabo de los cuales fui yo quien lo rompí.

—Usted—dije—debe de haber encontrado algo extraño en mi manera de proceder. Deseo que esa extrañeza cese, y para ello procedo a manifestarle quién soy, para que sepa con quién habla; y uniéndolo la acción a la palabra, le mostré las insignias que me daban a conocer como jefe de la vigilancia.

Sin que por ello se me tache de inmodesto, puedo asegurar que para cualquiera que hubiese carecido de mi práctica en asuntos de esta índole, habría pasado desapercibido el relámpago de contrariedad que cruzó por su fisonomía en el instante

de mi manifestación, y que veloz como aquel meteoro, desapareció sin dejar rastro alguno en su rostro, que seguía mostrándose sereno y apacible. La rapidez de aquel movimiento, que, como dejo dicho, para otro habría pasado inadvertido, me dió a conocer que me las había con un hombre que era completamente dueño de sí mismo, lo cual dificultaba hasta cierto punto el éxito de mi empresa. Mas aquella dificultad, prevista apenas, avivó en mí el deseo de llegar al término de aquella aventura.

—Ya que sabe usted—proseguí—quien soy y lo que represento, no extrañará que lo sujete a un interrogatorio, en cumplimiento de mi deber.

—Nada más justo — me contestó —, y puede usted cuando guste proceder a él, con la completa seguridad de que con ello no me causa molestia alguna.

Fueron dichas estas palabras con reposada voz, y no afectada cortesía, acompañándola con una mirada franca y expresiva, y una sonrisa tan ingenua que casi hubiera podido llamársela infantil.

Mas a pesar de todo, yo estaba viendo claro, muy claro, que una tempestad se agitaba debajo de aquella aparente calma, y que aquel joven pretendía desorientarme tratándome con una finura y amabilidad tales, que superara a la amabilidad y finura con que yo venía tratándole.

Comencé entonces a interrogarle.

—¿Decía usted que era de Priego?

—Sí, señor, y me llamo Alfonso García

Avalos, soy fotógrafo y vivo en Priego,

empleado con un cuñado mio también fotó-

grafo, el cual, de acuerdo con una casa de

Barcelona, se dedica a hacer ampliaciones.

Yo viajé como representante suyo y he

llegado aquí, a Antequerá, donde me pro-

pongo permanecer tres o cuatro días en

trabajos.

—Está bien. Y ahora, después de lo que

acaba de manifestarme, ¿querrá usted de-

jar me ver su equipaje?

—¿Por qué no? Todo cuanto usted quiera.

Aquí está mi maleta. Véala usted, regís-

trela. Ropa de mi uso. Ampliaciones foto-

gráficas.... mirelas.... son buenas ¿verdad?...

Una cámara oscura.... tripode.... por si

encuentro algún paisaje bonito.... Ahora

vea usted mi bolsa de viaje.... vacía la

pobre.... lo que antes contenía ha pasado a

mis bolsillos.... he lo aquí.... en este el

reloj.... en este otro, uno, dos.... quince,

veinte, treinta y dos duros en monedas de

a cinco pesetas.... en el bolsillo de la ame-

ricana, la cartera y en ella, vea usted, un

billete de 500 pesetas.... otro de ciento, otro,

dos de cincuenta....

Cogí los billetes: uno por uno los estuve

examinando; eran legítimos. ¿Sería mentira

se fue a la portezuela del otro lado, la abrió, se bajó al marchapí y allí estuvo hablando con uno del campo, que yo pensé que sería su criado, pero que no sería por-que ni subió con él, ni yo volví a verlo. Como para que arrancara el coche no hacía falta más que aquel asiento, yo le metí prisa llamándole tres o cuatro veces, en cuyo tiempo tuve lugar de repararlo bien.

La visita, el interrogatorio y la inspección del equipaje que tuvieron lugar en la fonda, no me dieron luz alguna, pero en cambio acababa de adquirir un dato precioso, cuya importancia apreciaré desde aquel momento.

Había hablado antes de bajar al andén, por el lado opuesto, con uno del campo.

El sitio escogido, manifestaba el deseo de que aquella entrevista pasara inadvertida.

El del campo, es decir, el bracero, pudiera tal vez no serlo aun cuando lo pareciera,

por que a no dudarlo, el traje sería de tal, cuando el mozo lo había calificado por *del campo*, pero ¡vaya usted a saber si se tra-

taba de un distraz!... Ahora bien, si vestía como los trabañadores del campo, lo cual es indudable, no habría buscado hospeda-

je en una fonda.... hay que buscarlo en las posadas.

Durmiendo estaba en una de ellas, el bracero, que, según el dueño de la posada,

había llegado aquel mismo día, procedente de Priego, llamado Antonio Medina, y cuyo equipaje lo constituía un baúl de regulares dimensiones. Precedido por el posadero, llamé a la puerta del cuarto que me indicó. Minutos después apareció en ella la figura soñolienta y desatentada de un hombre, a quien el zagal del ómnibus había clasificado perfectamente.

Manifestóse algo turbado desde las primeras preguntas que le dirigí.

Continué estrechándole sobre el motivo de su viaje, el porqué de su presencia en Antequerá; el objeto que le traía a ella; con quién había venido...., hasta que por último el pobre hombre, hecho un lío como vulgarmente suele decirse, y deseoso de salir de él, acabó por confesar que había venido a Antequerá acompañando a un pariente suyo que se hospedaba en una de las mejores fondas de la ciudad.

Este pariente no podía ser otro que Alfonso García Avalos. No era posible ni aun dudarlo.

Procedí entonces a revisar el equipaje de Antonio Medina. Abrió el baúl que, como el posadero había manifestado, tenía muy regulares dimensiones, y debajo de alguna ropa blanca, en primer término, extrañóme sobre manera el encontrar tres pares de botillos nuevos, algunos objetos de bisutería, y como dos docenas y media o tres de

SUSCRIPCIÓN:
AÑO, 3 PTAS.
Pago anticipado

ANUNCIOS E
INFORMACIONES
A PRECIOS
ECONÓMICOS.

Año IV

nueva revista

SUPLEMENTO ILUSTRADO DE "EL SOL DE ANTEQUERA"

Publicación mensual • ANTEQUERA • Febrero, 1935

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TERCIA, 2

TELÉFONO 156-X

NÚMERO SUELTO
CORRIENTE,
30 CÉNTIMOS.

N.º 38

IDEM ATRASADO,
50 CÉNTIMOS.

El momento político

El señor alcalde y los jefes de las minorías de C. E. D. A. y Agraria exponen por medio de NUEVA REVISTA sus opiniones y propósitos.

En el número 2 de NUEVA REVISTA abrimos una interesante encuesta a la que contestaron personas de distinta significación política y social. A la oportunidad de aquella consulta de opiniones y propósitos (Febrero de 1932), parece igualarse, al cabo de tres años, la de la hora actual por dos hechos de indudable significación y de posible trascendencia en la política local, y, por lo pronto, en el desenvolvimiento de la vida municipal.

Uno de ellos es la entrada de un nuevo alcalde, que aun de la misma filiación de los anteriores, habrá de tener, y tiene indudablemente, dada su capacidad y experiencia, y el prestigio personal de que goza en el partido Radical, una orientación, plan o proyectos de cuya exposición al vecindario ha querido ser vehículo esta publicación, que con ello se ve honrada y satisfecha.

El otro hecho a que nos referimos, es la incorporación al Ayuntamiento de dos nuevas minorías, representantes de partidos que colaboran en el Gobierno de la República. Una, la de la C. E. D. A., tiene la representación de un partido que cuenta con numerosos afiliados y simpatizantes, de cuya opinión ha de hacerse eco en el Municipio, por lo que cuenta, sin duda, con un programa que oriente su labor de colaboración y fiscalización administrativa y política. La otra, representa a un partido de clase, de reciente creación en ésta, y cuyos planes ha esbozado su jefe al tomar posesión del cargo edilicio.

También ha querido NUEVA REVISTA facilitar a ambas minorías su contacto con la opinión pública, y para ello las ha requerido en la persona de sus jefes, en la seguridad de que habrían de corresponder gustosamente a satisfacer la demanda que este órgano periodístico atentamente les dirigiera.

Podemos congratular-

nos de haber merecido atención satisfactoria nuestra petición, por lo que damos expresivas gracias tanto al señor alcalde, como a los señores Rodríguez Díaz y Sorzano Santolalla.

He aquí las respuestas de dichos señores, de cuyo interés juzgarán nuestros lectores.

Don José de las Heras de Arco, alcalde de esta ciudad, nos dice:

—Aunque soy contrario a las exhibiciones personales, no quiero dejar de atender su amable petición, contestando muy complacido a la encuesta que me hace para NUEVA REVISTA.

—¿...?

—Circunstancias de todos cono-

cidas motivaron importantes modificaciones en la composición política de los Ayuntamientos españoles, y al ser requerido en momentos de dificultades, hube de aceptar el nombramiento gubernativo de concejal, sacrificando mi convicción de que el cargo edilicio tiene su más legítimo origen en el sufragio popular. Republicano y radical de toda la vida, no podía negar mi modesta colaboración cuando me requirió quien podía hacerlo. Después, el afecto de mis correligionarios y la voluntad de los señores concejales me elevaron a la Alcaldía de Antequera, a la que llego sin más aptitud que el tener mucha buena voluntad.

—¿...?

—Antes de manifestarle mis propósitos, permítame que como letrouxista y como ciudadano exprese mi satisfacción por la conducta del partido Radical en Antequera, al que se debe el respeto guardado a los sentimientos más íntimos, a las personas, a los bienes; la tranquilidad, el orden disfrutados en la ciudad durante estos últimos años, tan llenos de inquietudes y peligros. Mis antecesores desde el advenimiento de la República, lucharon con no pocos obstáculos. Es justo

proclamar que — salvo los errores propios de toda obra humana, — actuaron siempre animados de los mejores deseos. Antequera debe a ellos y a los radicales mucho bien, que sólo podría medirse si aquí se hubieran sentido, en toda su magnitud, los excesos y violencias sufridos en casi toda España. Este honor — aparte otros valiosos servicios a la población — corresponde al partido Radical, a quien algún día tendrán que hacer cumplida justicia.

—¿...?

—Mis modestos propósitos están consignados en las pocas palabras que pronuncie como enunciación de mi programa, la noche en que tomé posesión de la Alcaldía: Moralidad, Justicia, Administración y Orden. La Moralidad en esta casa, entiendo

LIRA
HISPANA

LA PRINCESA AMOR

—Padre Pensamiento...
—Hijo Corazón...
—¿No me dejas solo?
—No te dejas, no...

—Déjame ir delante,
padre, que aun hay sol.
—Vé delante, hijo
mas con precaución.
—¿Qué hay que temer, padre?
—Hijo, ¡sabe Dios!
—¡Siempre con temor es!...
—¡Siempre sin temor!

Al mediar camino,
se les pone el sol.
Al mediar camino
les anocheció.
—Padre Pensamiento...
—Hijo Corazón...
—¿Qué pájaro canta?
—Canta el ruiseñor.
—¿Qué es aquel castillo?
—El de la Ilusión.
—¿Quién habita en él?
—La princesa Amor.
—¿Es muy linda, padre?
—Hijo, como un sol.
—¿Qué hace en el castillo?

—Vive en reclusión.
—¿Es, como en los cuentos,
que alguien la encantó?
—Es, como en la vida,
que es todo Ilusión...
—Padre, ¡quiero verla!
—Hijo, ¡por favor!
—¡Déjame a mí solo!
—¡No te dejas, no!

En la noche oscura
canta el ruiseñor
y en las altas torres
una luz brilló...
—Padre, ¿ves la luz?
Nadie respondió...
—Padre; es ella, es ella.
¡La princesa Amor!
Padre, ¡aquellos ojos!
Padre, ¡aquella voz!
Padre, ¿no me escuchas?
Nadie respondió...

—¡Padre Pensamiento!
dijo con horror.
Y sonó, lejano...
—¡Hijo Corazón!...

CRISTÓBAL DE CASTRO.

que ha de tener su base en que todos cumplan con su obligación. Yo procuro informar mis actos de la seriedad debida, que no está reñida, ni mucho menos, con atender y facilitar aquello que esté siempre dentro de lo lícito y honesto. Al decir Justicia, di a esta palabra un sentido restringido, mirando al deber ciudadano de contribuir a las cargas municipales. Es preciso que todos y cada uno lo hagan, (en cuanto lo permitan las leyes), con arreglo a su capacidad tributaria, pero que lo hagan. No se puede admitir, en buena doctrina, que unos paguen tributos y otros, no. Mientras sea alcalde (días, meses, el tiempo que sea), los impuestos municipales hay que cobrarlos a quienes tienen el deber de satisfacerlos. Como yo los tengo todos satisfechos y lo mismo muchísimos vecinos, comprenderá que por justicia elemental hay que reclamar lo hagan los remisos. En estos días he firmado bastantes cartas requiriendo a numerosos contribuyentes, de manera amistosa y cordial, dándoles un plazo de diez días, para que se pongan al corriente en sus débitos con el Municipio.

Y vamos con eso de la Administración. El Ayuntamiento de Antequera tiene cuantiosas deudas que legó el pasado y que ni siquiera comento, porque esto es cosa que pertenece al juicio de la Historia. Por infinidad de disposiciones vigentes, son también muchas las atenciones a cubrir, a más de las que exige una población de la importancia de Antequera. La realidad es ésta: quien crea que las cargas municipales pueden ser disminuidas sensiblemente, padece gran error, siempre que se considere las necesidades de nuestra población, como se deben ver desde este sitio, como administrador de los intereses colectivos y no como contribuyente. Deseo orientar mi conducta en este orden de cosas, haciendo todo lo posible por robustecer el crédito municipal, procurando armonizar los gastos con la efectividad de los ingresos. Y en cuanto al Orden, siempre he estimado que éste es el síntoma del buen gobierno. Basta con que se respeten las leyes.

—¿...?

—Refiriéndome a mejoras y reformas, tanto urbanas como de otra índole, no son pocas las hechas. Hay que atenerse a lo posible y paulatinamente realizar lo que permitan las circunstancias.

—¿...?

—El mayor servicio prestado a España y a la República por don Alejandro Lerroux, radica en el ensanchamiento de la base del Régimen, incorporando al mismo sectores de opinión respetables que estaban alejados. Me agrada la entrada de las minorías cedista y agraria en el Ayuntamiento, por dos razones:

1.^a Por la colaboración y asis-



Don José de las Heras de Arco,
recientemente elegido alcalde-presidente
del Excmo. Ayuntamiento de
Antequera.

tencia que prestarán con todo desinterés, ya que se espera una colaboración leal y sincera.

2.^a Porque me satisface esté controlada mi conducta y la de la mayoría municipal con la fiscalización de esos estimados señores, fiscalización que, como corresponde a su caballerosidad, será leal, honrada y noble.

—¿...?

—De política, sólo sé decirle que estoy donde siempre estuve y quiero ser como siempre fui: amigo de todos y enemigo de nadie.

—¿...?

—Nada más. No sé si a pesar de tener tan reducidas pretenciones: tendré capacidad para lograrlas. Por eso he recabado la ayuda de todos mis compañeros de Corporación e implícitamente la de todos los antequeranos.

El joven edil don Ramón Sorzano Santolalla, nos dice por la minoría cedista:

—¿Cuál es en síntesis el programa del partido de A. P.?

—Es tan extenso y está tan claramente fijado por Gil Robles en todos sus discursos de propaganda política, que sería darle a esta contestación demasiada extensión al tratar de reflejarlo; desde luego, tiene la base firme e inequívoca de justicia social católica, que estimo han de compartirla, aun aquellos que procuran no cumplirla.

—¿Qué orientación y propósitos lleva al Ayuntamiento?

—Hacer las mayores economías posibles, para de esta manera, reba-

jar los impuestos. No hay que perder de vista que los negocios, el comercio y los particulares, no cuentan con las mismas disponibilidades que anteriormente, y que, por lo tanto, soportan muy trabajosamente la cuantía de los impuestos que actualmente existen.

—¿Cuál obra le parece más acertada de las efectuadas por el Ayuntamiento en el período republicano?

—El haber conseguido la elevación del Instituto a Nacional.

—¿Cuál más desacertada o equivocada en la práctica?

—No pienso enjuiciar actuaciones pasadas.

—La unión de elementos afines en las próximas elecciones, ¿podrá conseguirse?

—Creo que se conseguirá teniendo en cuenta que con eso se sirve a Antequera; pero no hay que olvidar que esto depende tanto de los que la deseamos como de la actitud de los demás partidos.

—¿Cuál sería el programa mínimo de la coalición?

—Es este un asunto, que hasta no conocer los partidos que formarán la coalición, no cabe anticipar nada sobre el mismo.

El jefe del partido Agrario local don Juan Rodríguez Díaz, contesta a nuestras preguntas:

—¿Cuáles es, en síntesis, el programa del partido agrario?

—No es fácil, para mí, al menos, hacer una exposición sucinta del programa del partido Agrario, y por muy sintética que ella fuese, necesariamente ocuparía mayor espacio del que lógica y legalmente debo yo utilizar en esa revista. El programa del partido Agrario es, de manera esencial, de orientación económica, a base del fomento y defensa de la riqueza nacional en todas sus manifestaciones y actividades; de manera especial el fomento y protección de la producción agrícola, pecuaria y forestal, por entender que éstas constituyen la base principal de la economía y riqueza nacional.

Es un partido católico, que aspira a concertar un Concordato con la Santa Sede, respetando la libertad de conciencia de todos y cada uno de los ciudadanos. Aspira, en el orden internacional, a una política de paz, y a que nuestra Nación consiga el rango que le corresponde en el concierto internacional.

En política interior considera intangible la unidad nacional; aboga por la descentralización administrativa; el avance en legislación social, a favor de los trabajadores, sin otros límites que no agotar las fuentes de producción, por la independencia del Poder Judicial; por el fomento de la Instrucción Pública, sin monopolios incompatibles con la libertad de enseñanza y libertad de conciencia; por el robustecimiento pleno del principio de autoridad,

y, sobre todo, por la administración austera del presupuesto, con las reducciones o desaparición consiguiente de todos los gastos superfluos e innecesarios.

—¿Qué orientación y propósitos lleva al Ayuntamiento?

—Esbozado el programa del partido, aunque sea de manera telegráfica, fácil será determinar las orientaciones y propósitos que sus representantes llevan al Ayuntamiento. Austera administración del presupuesto; reducción de todos y cada uno de sus gastos, en todo aquello que sea humanamente posible; saneamiento de los ingresos y economía en la cobranza de éstos, para ver de conseguir que el presupuesto municipal esté en justa relación con la capacidad económica de nuestra ciudad, tan exorbitantemente reducida y limitada en estos últimos años.

—¿Cuál obra le parece más acertada de las efectuadas por el Ayuntamiento en el período republicano?

—A mi juicio, el mayor y único acierto está en la continuación de las obras de grandes reformas de la ciudad, proyectadas y empezadas por otro Ayuntamiento anterior; la terminación del Instituto, también iniciado anteriormente; conseguir su elevación a Nacional, y las nuevas travesías de carreteras que también se han logrado en este período. En relación a estas últimas, todos tenemos que lamentar que por no haber solicitado a tiempo el Ayuntamiento la ampliación de las obras, en cantidad igual a la baja conseguida en la subasta, se haya quedado sin adoquinar otro trozo de la ciudad, que pudo ser en la carretera de Mollina inmediato al Paseo y Plaza de Toros; y que la Jefatura de Obras Públicas se haya visto obligada a devolver al Ministerio una respetable partida de miles de pesetas que pudieron y debieron invertirse en la población. ¿Culpables de ello? Nadie, en concreto, pero en general la impericia de aquellos ediles.

—¿Cuál más desacertada o equivocada en la práctica?

—Nunca es tarea grata señalar desaciertos ajenos; menos todavía cuando en ellos pueden resultar incursos algunos de aquellos con quienes—en beneficio de la ciudad—aspiramos ahora a colaborar, y aun en el supuesto, que yo quiero admitir como hecho cierto, de que esos desaciertos lo fuesen sólo políticos y de gestión.... Seguramente esos desaciertos lo fueron muchos y principalmente en la gestión administrativa, ya que iniciativas de otra clase apenas las hubo, pero posiblemente de esos desaciertos habría que culpar, más que a las intenciones, que yo siempre considero buenas, a la forma en que advinieron aquellos Ayuntamientos del Abril de 1931; Ayuntamientos a los que yo, en algunos casos, llamé de aluvión, por la exaceración de sus pasiones y falta completa de

LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA

Se ha creado un buen ambiente en favor de la celebración de fiestas en la próxima Semana Santa, y ello debe regocijarnos, porque cuanto a producir movimiento económico contribuya, tiene por fuerza que ser bien visto por todos.

Ahora bien, lo que pasa es que no podemos añadir nada nuevo a lo que hace poco menos de un mes dijimos en estas columnas, porque aunque algunos pasos se han dado en el camino de la organización de estas fiestas, aun no hay acuerdo definitivo que nos permita anunciar cuántas y cuáles procesiones han de verificarse. Está visto que entre nosotros no se despiertan los entusiasmos ni se desarrolla la actividad hasta última hora, y que los festejos, sean de la clase que sean, no pueden anunciarse con la anticipación conveniente para su mayor éxito.

Teniendo esto en cuenta, no nos extraña que hayan pasado los días, y que, contrariamente a lo que deseábamos, no podamos añadir nada nuevo en este número, sino expresar otra vez la seguridad que tenemos de que habrá procesiones, porque no dudamos de que en el ánimo de las autoridades, de los cofrades y de cuantos patrióticamente están interesados en ello, está el deseo de que salgan aquéllas.

Esperamos, pues, que en breve tendremos noticia de que se ha concertado la salida de algunas Cofradías y de que éstas comienzan a realizar sus preparativos.

preparación edilicia en muchos de sus componentes. Afortunadamente la situación ha cambiado en no pequeña proporción, y en la actualidad, por lo que a Antequera se refiere, yo quiero y debo proclamar, las fundadas esperanzas que personalmente tengo cifradas en la ecuanimidad del actual alcalde, y en la comprensión de la mayoría.

—La unión de elementos afines en las próximas elecciones, ¿podrá conseguirse?

—Ignoro yo si podrá o no podrá conseguirse esa unión de elementos afines para las próximas elecciones. Sí, quiero proclamar mi deseo ferviente de que la unión se realice; deseo que no nace de miras políticas ni partidistas, que no supone que el partido Agrario considere preciso de otras colaboraciones para su triunfo; sino que es hijo de más nobles y legítimas intenciones: mi convencimiento de que con esa unión, si se logra, habríamos prestado, todas las fuerzas de derechas, un gran servicio a Antequera y a España.

—¿Cuál sería el programa mínimo de la coalición?

—Esa última pregunta es de las que, pese a mi gran deseo de complacer su natural curiosidad, no quiero ni debo contestar, pues el hacerlo sería incurrir en la mayor indiscreción. Si la coalición es unión circunstancial de fuerzas afines, si esa coalición no está realizada aun y yo sólo podría representar a parte de los elementos que se han de coaligar o que se deben coaligar, ¿cómo puedo lanzar anticipadamente el programa que deberá formarse en su día acoplando las distintas ideologías y tendencias?

ESCRITORES ANTEQUERANOS

Juan Bautista de Mesa

Este notable poeta antequerano nació hacia el año 1547 y estudió con el célebre preceptor Juan de Vilches. Hijo del escribano Rodrigo Alonso de Mesa, a la muerte de éste en 1601 le sucedió en la escribanía.

Cultivó la poesía, dando muestra de gran inspiración en muchas composiciones de las que solamente se han conservado algunas que le diputan por digno de figurar en las antologías. Concurrió con un soneto a la fiesta de beatificación de San Ignacio, celebrada en Sevilla, en 1610, y también tomó parte en las fiestas con que Córdoba solemnizó la beatificación de Santa Teresa de Jesús. Publicó una traducción del «Libro de la Constancia», de Justo Lipsio, que fué impresa en Sevilla en 1614 y fué muy celebrada.

Juan Bautista dejó de existir el 10 de Mayo de 1621.

A LAS RELIQUIAS DE SINGILIA

SONETO

Reliquias de la gloria que, aun perdi-
(da,
Hace a la gran Singilia tan famosa,
Si bien del tiempo historia lastimosa
Digna de ser con lágrimas leída;
Ejemplo triste de la humana vida,
En que la ley del hado rigurosa
Muestra ser imposible que haya cosa
Que no sea al fin en polvo convertida.
En vosotras mis glorias considero,
De que sólo reliquias me han quedado;
Mas no hallo consuelo, no, a mis males,
Porque éstos duran, y su fin no espe-
(ro;
Que son (como conviene a un triste es-
tado)
Ellas caducas y ellos inmortales.

DE AYER Y DE HOY

LA PLAZA DE ABASTOS

Espectáculo mañanero y por demás pintoresco y movido es el que nos ofrece la Plaza de Abastos, mercado de todos esos artículos que se denominan de primera necesidad y que integran la vitualla indispensable para acallar la necesidad de los estómagos y satisfacer el gusto de los paladares.

Hemos sentido una mañana de este Febrero en que ya «busca la sombra el perro» porque el sol vuelve por sus fueros meridionales después de haberse dejado vencer por la ola de frío que nos trajo la luna de Enero; hemos sentido, repetimos, el deseo de madrugar un poco y la curiosidad de asomarnos a ese lugar de tráfico matutino, despensa del pueblo antequerano.

El triángulo irregular que forma el viejo Coso de San Francisco, fué escenario de animadas fiestas populares. En él tenían lugar los torneos y carreras de cintas y sortijas, bailes y mascaradas, las fiestas de toros, algunas procesiones y representaciones religiosas, y también vió alzarse la fatídica horca para castigo de criminales y ladrones. Allí celebrábanse las primitivas fiestas del legendario arte nacional, en que los caballeros lucían su destreza en el acoso y derribo de los toros, y los peones demostraban su majeza y valor ante un público que se apretujaba en carros y graderías, como aún hoy se ve en muchos pueblos. Como estas fiestas generalmente eran organizadas y costeadas por la nobleza antequerana, la flor y nata de ella acudía a presenciarlas. Las damas acomodábanse en los amplios miradores que aún subsisten en bastantes casas de la acera izquierda de la plaza, conforme se va de la Calzada a la calle Santa Clara. Las Casas de Cabildo, situadas entre la Calzada y el Coso, al que daban acceso por un sombrío arco, abrían sus anchos ventanales, de los que colgaban ricos paños con heráldicos emblemas, y a los que se aso-

maba el señor corregidor, los regidores y demás invitados de alcurnia, mientras que en el espacioso pórtico, que defendía fuerte verja, se apiñaban corchetes, escuderos y lacayos. La «acera alta» servía de

sela de ese edificio central de cinco naves, un tanto catedralicio por sus proporciones, que comenzó a levantarse en Marzo de 1879 con propósito de que quedara concluso en nueve meses; pero la obra se

Edificio del Mercado de Abastos en la antigua Plaza de la Constitución.



grada natural, y las entradas de las calles se cerraban con barreras y obstáculos apropiados para evitar la huida de las reses. Estas se encerraban en la calle que hoy conserva el nombre «del Toril».

Con el tiempo, cambiaron las costumbres y de lugar los espectáculos taurinos, y la plaza fuese llenando de puestos y tenderetes. El Coso de San Francisco sustituyó al Coso Viejo, por más céntrico y anchuroso. Por entonces también, al dejar de ser lugar de exhibición de lujos y alardes del señorío de las épocas pasadas, la plaza se hizo más popular y más política. Con orgullo lució en sus esquinas el título «de la Constitución», suprema aspiración de los liberales que luchaban contra el absolutismo, y más tarde se conmovió con algunas escaramuzas revolucionarias, que culminaron con el incendio del convento de San Francisco.

El progreso llegó a ella al dotár-

prolongó y una catástrofe conmovió a Antequera al medio día del 3 de Diciembre de 1881. Por defectos de construcción, la montera de la nave central, aún más elevada que actualmente, se hundió, cogiendo debajo a los obreros que trabajaban. Diez víctimas y una porción de heridos fueron extraídos de entre los escombros, produciendo el trágico suceso gran consternación y los comentarios que son de suponer. El edificio se terminó por fin el año 1885.

Hoy, la Plaza de Abastos, denominación que predomina sobre las otras, es el lugar de Antequera de más color y animación, en las primeras horas del día. Describiéndolo, hace treinta y tantos años, decía un notable escritor:

«A juzgar por lo que en él se ve en las primeras horas de la mañana, las mujeres lo hacen todo en Antequera. Ellas venden y ellas compran. Por excepción se ve algún hombre, y éste suele ser un municipal de avinagrado gesto, que pasea su sable, su uniforme y su indiferencia de un lado para otro, semejando algo así como la encarnación del *dolce far niente* a que tan dados somos los españoles. Y es de ver y de oír el bullir y el zumbar de aquel numeroso enjambre de muchachas, mujeres y matronas—no en la acepción técnica de la palabra,—que van y vienen, examinan con la vista y el tacto las mercancías, las ajustan en voz alta, discuten acerca de la bondad y el precio de cada cosa, y tienen siempre a punto la respuesta precisa, la oportuna réplica, el chiste saladísimo y la frase gráfica. Limpias y bien calzadas la mayor parte; peinadas con



Artística fuente redonda situada en uno de los ángulos de la plaza.

arte y esmero; llevando el clásico ramo de jazmines prendido en un lado de la cabeza o descansando en la coronilla, y el indispensable pañolón que cuelgan de sus hombros con una gracia inimitable, y bajo el cual llevan la compra con un aire tan desenfadado y retrechero, como sólo lo gastan, porque lo tienen, estas hijas de «María Santísima de la Paz o del Socorro», constituyen una de las notas típicas de Antequera.»



Una de las rifas, señuelo y atractivo para las mujeres que concurren al Mercado.

Ya ha variado un tanto el aspecto de la concurrencia al mercado, de como lo viera el autor de los anteriores párrafos, pues el clásico municipal se ha duplicado y aun cuadruplicado en las parejas que allí prestan su servicio, y el género masculino se ve representado, además, por unos cuantos cobradores de Arbitrios y una porción de vendedores de todas clases y procedencias, sin contar con los innumerables obreros del campo que allí se estacionan en espera de ocupación, siquiera sea intermitente, y la no menos numerosa cifra de desocupados permanentes que charlan al sol y aun resisten las inclemencias atmosféricas pegados a una esquina, sin otra finalidad que matar el tiempo haciendo circular toda clase de rumores y noticias más o menos abultadas y fantásticas.

Por lo demás, aunque la moda haya influido en la variación de la indumentaria y del tocado femeninos, siguen las mujeres usando el mantón y siendo el elemento predominante en el mercado. Vendedoras de profesión y hortelanas que acuden a trocar su mercancía por dinero, que a su vez invierten en los artículos que necesitan. Criadas de servir de toda edad y condición, desde la adolescente que se inicia en el arte de sisar hasta la ducha mandadera que pasa y repasa por todos los puestos en busca del artículo más aparente y más barato que le permita «ahorrarse» unas cuantas «perras» para aumento de su exigua soldada. Mujeres de obreros y madres de familia modesta y aun también de clase media que con cierta timidez y «reparo» quieren pasar inadvertidas, porque

aun no se ha extendido aquí la costumbre de las capitales y temen soportar indirectas y pullas malintencionadas por atreverse a ir a la plaza para adquirir directamente, sin intervención de mediadoras, los artículos de su gusto por la calidad y la baratura.

Y toda esta muchedumbre femenina deambula, cruza y recruza, ora parándose en los puestos de verduras, frutas, carnes y chacinas, don-

a llevar a las contendientes a la Jefatura.

Mas esto es lo extraordinario, pues los espectáculos corrientes se reducen a la aparición de charlatanes, romanceros y músicos ambulantes que, pese al progreso y a la radio, aún dan lugar a que las criadas se entretengan más de lo debido para desesperación de sus respectivas señoras....

o o o o o

Y ahora, para terminar este desahogado trabajo, vamos a dar unos curiosos datos estadísticos que nos facilita nuestro estimado amigo don Antonio García Talavera, jefe del personal de Arbitrios Municipales.

El edificio del mercado consta de cuarenta y cuatro puestos fijos en la nave central y cincuenta y seis distribuidos en las cuatro naves de salida, a más de unos quince entre fijos y ambulantes para el despacho de pescados y almejas. A diario están ocupados todos estos puestos interiores, y a más unos sesenta que se sitúan en el exterior del edificio. Este está dotado de depósitos subterráneos para la conservación de carnes y pescados.

He aquí registrado el consumo que por término medio tienen en nuestra ciudad los principales artículos:

Pescado: 13,500 kilogramos al mes; unos 450 diarios.

Almejas: 2,870 id. al mes: 95 al día.

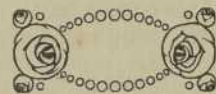
Hortalizas, frutas y tubérculos: 171,700 id. al mes; 5,725 al día.

Carne de vaca: 12,300 id. al mes; 400 al día.

Aves: se expenden al mes unas 225.

Cabras: se sacrifican por término medio cinco al día, con un peso de cincuenta a sesenta kilogramos.

JOSÉ MUÑOZ BURGOS.



Otro aspecto de la Plaza de Abastos, y al fondo la calle del Toril.



CANTABLES DE EL REY DE LOS GITANOS

Una nueva película de JOSÉ MOJICA, distinta y superior a todo lo realizado por el famoso tenor, se estrenará en breve en el Salón Rodas.

Conserve estos cantables, en los que el gran MOJICA tiene amplia oportunidad de lucir su bien timbrada voz en varias romanzas originales, melodiosas y agradables en extremo.

•••••

CUANDO EL AMOR LLAMA

•••••

El mundo es el reino del amor
Aunque la humanidad olvida es-
¡Amor es ley! (ta verdad.
¡Sólo hay que obedecer!
Alma sedienta de amar
Nunca es en vano esperar.

CORO

Ama, cuando el amor te llama
Escucha su voz,
No apagues de amor la llama.
Ama, cuando tu pecho quiera
Entrega tu fe
No extingas de amor la hoguera.
Contra el amor no hay nada
Que logre al fin vencer.
Todo lo abarca.
Todo lo vence el poder del amor.
Ama, cuando el amor te llama,
Escucha su voz,
No apagues de amor la llama.

•••••

ZÍNGARO VAGABUNDO

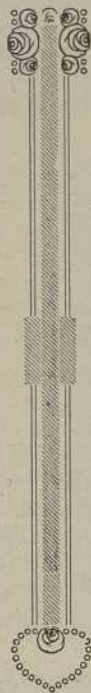
•••••

¡Ha salido el sol!
El día ya nació.
¡Pronto, en pie, la noche ya pasó!
Hay que proseguir
Tiempo es de marchar
¡Tu destino, zíngaro, es vagar!

CORO

Canta tu libertad,
Zíngaro vagabundo,
Busca felicidad,
Donde la puedas hallar,
Va sin descansar,
Zíngaro, por el mundo.
Vive siempre feliz
¡El mundo entero es tu hogar!
Tu caravana alegre va
Sin hallar fronteras.
La mujer brindará
Todo el amor que tú quieras.
Canta tu libertad
Zíngaro, tú sabrás
Que donde tengas puesto el pie,
¡Zíngaro, allí reinarás!

EL CARICATURISTA PEPE LUIS MUÑOZ CAMPOS



*Don Alberto Insúa,
gobernador civil de
la provincia, según
Muñoz Campos.*



Aunque no nacido en Antequera, hijo de antequeranos y emparentado con familias de esta ciudad es el joven Pepe Luis Muñoz Campos, que a primeros del actual mes expuso en los salones del Círculo Mercantil malagueño una selecta colección de caricaturas de personas conocidas y artistas del cinema que ha sido muy elogiada.

Con mucho gusto reproducimos uno de sus trabajos y algunos párrafos del artículo en que el notable crítico don José Cintora Fernández enjuicia en «Vida Gráfica» la labor del joven artista:

«Pepe Luis Muñoz Campos, era casi desconocido del público malagueño, hasta hace exactamente una semana.

Y no decimos totalmente desconocido, porque Muñoz Campos, que hace compatible una honrosa profesión manual con el arte de hacer caricaturas, cultiva también su afición al Teatro y en una agrupación de aficionados de Málaga, ha logrado destacar como formidable actor cómico.

Por este motivo, su nombre ha aparecido con alguna frecuencia en las gacetillas teatrales de la Prensa local, junto a unos comentarios encomiásticos a su admirable labor en el escenario de la Sociedad Fernández del Villar.

Pero Muñoz Campos, que ya ha gustado la música agradable de los aplausos, no había sentido una emoción tan intensa y tan real, esa emoción que embarga el espíritu y que se adentra hasta lo más recóndito y que experimentó el pasado lunes en el Círculo Mercantil durante la inauguración de su Exposición de caricaturas de celebridades cinematográficas.

Sorprendidos quedamos, al admirar los maravillosos trabajos expuestos. Conocíamos a Muñoz Campos como caricaturista, a través de alguna labor suya realizada tiempos atrás que no quiso dar al público. Pero esa sucesión de admirables caricaturas que nos ha enseñado en el Círculo, era algo que, sinceramente hemos de confesar, no creímos capaz de realizar a Muñoz Campos.

Desde la popular pareja Laurel-Hardy, pasando por Greta Garbo, Catalina Bárcena, José Crespo, Powell, etc., todos los más renombrados artistas de la pantalla, han sido captados por el lápiz brujo de Muñoz Campos, con tan extraordinario parecido que el mejor elogio que puede hacerse de sus obras es invitar a verlas a todo el que no las conozca.



El joven caricaturista Pepe Luis Muñoz Campos, triunfador en su exposición de caricaturas de artistas del cine.

Decía el señor Insúa muy acertadamente, durante la breve, pero elocuente charla en que analizó los trabajos de Muñoz Campos, que el arte de la caricatura había sufrido una transformación. A su juicio—y también al nuestro—hay que ser dibujante para ser caricaturista, ya que la caricatura moderna, en su nueva modalidad indiscutiblemente beneficiosa, no se limitaba a ridiculizar los rasgos fisonómicos como hasta aquí venía siendo, sino que desechando viejos moldes, estilizaba la figura haciéndola agradable.

Muy cierto; es innegable que muchas caricaturas resultaban repulsivas a fuerza de ser caricaturas—valga la paradoja—, pero esa nueva modalidad a que aludimos, ha sido recogida y ampliada por Muñoz Campos imponiendo un sello propio a sus trabajos y haciendo por obra de su arte rabiosamente intuitivo—no ha visitado una clase de dibujo—, que su labor sea admirada y comentada en elogiosos términos.

Muñoz Campos, en su primera presentación al público y a la crítica, nos ha mostrado una espléndida cosecha de su arte magnífico y al felicitarle con toda la efusividad que merece, le alentamos a que prosiga sin descanso su perfeccionamiento, en la seguridad de que le aguarda un brillante porvenir sólo reservado a los elegidos que como él, salen de la prolífica cantera del pueblo modesto y anónimo.»

PÁGINA LITERARIA

A MARI

Estoy en que estas cosas a nadie importan: lo sé. Estoy convencido de que ya en verso o en prosa habrán de ser estas notas, débiles tonos disfumados o simples ayes de un dolor que nadie acoge, de un llorar que nadie escucha, y por eso Mari, a tí que así te llamo y que has sido y aun eres el ideal de mi amor, te las cuento quedito, al oído, para que no salgan de entre nosotros.

Estoy resentido contigo porque me has engañado con un amor que me ha sido infiel y has herido mi alma; pero te perdono. Considero que debo perdonar su pequeñez y su falsía porque a tu corazón de piedra, insensible a los nobles sentimientos del alma, no competen estas tonterías del amor que degenera en místicas nimiedades cuando llega a ser santo y no profano.

Ella es la mujer de carne; la mujer instinto. Su sensibilidad se materializa y no comprende otro amor más allá del que inspira un galán hermoso y bello con la petulancia fanfarrona de una marchosería chulesca.

Un vestido de seda, una «permanente», unas medias caladas, una blusa descaradamente descotada y unos zapatitos de elevado tacón, son los componentes de su ídolo amoroso.

Hacerse apetece, he aquí su anhelo; su vanidad materializa, su coquetería manifiesta.

Y yo, pobre iluso, la he querido espiritualizar en mí mismo, yo la he querido idealizar cual te tenía concebido sin comprender que su alma y mi alma eran en el amor dos cosas distintas.

Yo podré amar a Platón mientras ella aplaude Epicuro; pero compenetrarnos, entendernos no es tan fácil para nosotros que somos uno amor y otro instinto; que somos uno corazón y otro fuego; que somos pequeñez y grandeza, que somos amor y odio a un tiempo mismo.

Pero a pesar de todo te perdono, Mari; tú seguirás siendo mi mujer ideal, madre de dos preciosos querubines; a tí he de besarte en mis horas de quimera, tú serás el modelo y el ídolo de mi amor, porque eres cual te concibo, porque eres cual te he soñado y quizás, tú no tengas la culpa de que en aquella mujer te

encarnara, quizás tú me hallas gritado cuando al besarla creyera besarte y al abrazarla creyera que te abrazaba.

Aunque me has estado engañando se ha descubierto la farsa y hasta creo que tú hayas sido quien arrancara el antifaz a Cupido para que yo le viese los ojos.

Tú, Mari, que has sido y eres el ideal de mi alma no me has abandonado, pero te ruego que, aunque yo quiera, no te dejes encarnar en carne de piedra, ni me dejes buscarte donde no haya un corazón.

ANTONIO LUIS SALDAÑA.

J. M. Castel
DENTISTA
 Consulta: de 10 a 1 y de 3 a 7.
ESTEPA, 38
 TELÉFONO 92

CASA CASTRO
RELOJERÍA Y ÓPTICA
 Especialidad en composuras
 garantizadas por un año.
 Estepa, 45 (esquina a San Agustín)

MANERA DE CONSERVAR LOS LIBROS

Tener cuidado de cubrir la obra con papel transparente.

Cortar los pliegos con plegadera que tenga la extremidad en redondo.

No enrollar el libro.

No doblar nunca el libro de manera que las tapas de la cubierta se toquen.

Todos los días hacer pasar una corriente de aire por la biblioteca.

Para borrar las manchas de humedad, frotar con miga de pan.

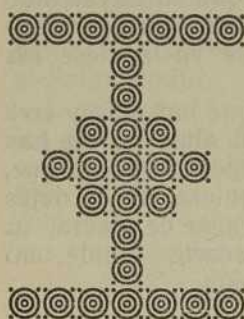
Para borrar las manchas de barro, poner encima espuma de jabón durante tres cuartos de hora, mojar después la hoja manchada en agua limpia y pasar un trapo muy fino sobre la espuma de jabón, que desaparecerá con el barro.

Para hacer desaparecer las manchas de sangre, aplicar cloruro de cal y frotar después con un trapo impregnado de un ácido.

CATÁLOGOS DE MODAS

En la librería **EL SIGLO XX** encontrarán las mejores revistas extranjeras para la temporada próxima.

FIGURAS DE LA PANTALLA



JEAN HARLOW

Rubia platino de la
Paramount.



CINEMATOGRAFICAS

La influencia de Hollywood

POR DEMETRIO LEÓN

Las curiosidades que vemos a menudo en la pantalla, han sido hasta ahora una de las cosas originarias del cine que más utilidad han reportado.... a los industriales con suficiente talento para explotarla.

Con frecuencia, la idea brillante de un ingenio empleado de los estudios, ha resultado un artículo de gran aceptación cuando se ha puesto a la venta en todos los rincones de la tierra.

Madge Evans, por ejemplo, usó en cierta ocasión un gorro de baño, hecho de goma elástica, imitando las ondulaciones del cabello. Pues bien: el comerciante que copió el modelo, ha vendido millares de esos gorros.

La M. G. M. hizo algunas fotografías de Maureen O'Sullivan sosteniendo una sombrilla que tenía fabricado en el puño un neceser, y en seguida empezaron a llegar a los estudios millares de cartas preguntando dónde podrían comprarse. Una semana después dos fabricantes estaban fabricándolas.

Los tacones de un par de zapatos que usara Una Merkel, tenían construido un diminuto compartimiento para guardar dinero, que podría así salvarse en caso de atraco. Un comerciante adaptó la idea a los zapatos de playa, para evitar que se perdiera el dinero en la arena.

Antes de que Mary Carlisle se diera cuenta de que ella iba a introducir una moda, un empleado de la compañía ideó un traje de baño formando iniciales con las tiras que lo ataban en la espalda. Mary se

puso el traje exponiéndose al sol. Después la fotografiaron y en la espalda rojiza se veían claramente sus iniciales. Ahora millares de hombres y mujeres ostentan en las playas monogramas hechos en esa forma.

Para la primera película en que Miss Parker aparece como estrella, se hicieron expresamente trozos de helados, revestidos de chocolate, y formando un corazón. Cuando se tomaron fotografías de esta novedad, casi inmediatamente se recibieron telefonemas de varias fábricas de helados, pidiendo autorización para usar la idea en sus productos. También se hicieron dos muñecos representando a Miss Parker y James Dunn, los protagonistas de la película, y en seguida fueron reproducidos para exhibirlos en los escaparates de algunas jugueterías.

Cuando Jimmy Durante sugirió que esos individuos que detienen los coches en las carreteras—para ahorrarse la caminata—llevaran de noche una luz en el dedo pulgar alguien regaló una al popular actor. Ahora se usan en forma de luz roja atada a la muñeca y centenares de custodios de almacenes y guardias de ronda en grandes ciudades, disfrutan de los beneficios del protector accesorio.

Todo lo cual demuestra, sin lugar a dudas, que Hollywood ejerce una decisiva influencia.

COSAS DEL CINE

Sari Maritza debe su entrada en el cine a un concurso de belleza

Por haber merecido el calificativo de «rostro de hada y alma de sirena», Sari Maritza camina hoy con paso seguro hacia el estrellato.

Basil Dean, productor-director inglés, necesitaba una muchacha para tomar el rol de Lili en «Gitanerías». Al no dar con una actriz que reuniese las dotes requeridas, solicitó la cooperación de la Prensa inglesa y abrió un concurso para descubrir a «una muchacha con el rostro de hada y alma de sirena».

Sari Maritza, que entonces era conocida por Patricia Detring-Nathan, fué la joven que escogieron los jueces entre muchos miles de candidatos.

Navegando en esta ola de publicidad Sari pasó a Berlín e interpretó una producción Ufa con Han Alber. Un representante de la Paramount tuvo oportunidad de admirar el soberbio trabajo de Sari en esta película y la joven actriz partió para Hollywood al cabo de poco tiempo.

PROPIETARIOS...

Al pintar vuestras casas y tener que adquirir pinturas, esmaltes y barnices, no dejar de visitar

Droguería Plaza San Sebastián

y consultad precios, así como de los demás artículos para limpieza e higiene. También existe el mayor surtido en Perfumería, tanto nacional como extranjera, en la seguridad de que nuestros precios no admiten competencia.

¡Probad para convencerse! Visitad DROGUERÍA PLAZA SAN SEBASTIÁN, 1.

Servicio a domicilio avisando al teléfono 139.

EL BARATO LUCENA, 7 y 9

Gran surtido en Perfumería,
Quincalla y Géneros de Punto.

Antes de hacer sus compras, visite este acreditado establecimiento, el que más barato vende.

Venta exclusiva de las medias marca **RAMONA**

PARA LAS DAMAS

Selección de materiales

Hay procedimientos y sustituciones en materia textil para hacer los materiales menos satisfactorios y duraderos. Al teñir la seda, por ejemplo, se añaden sales de estaño que dan peso al tejido, cualidad deseada por las mujeres, aunque no quieran pagar el precio de las sedas pesadas.

Cierta cantidad de estaño no afecta inmediatamente a la calidad del género, pero algunas veces los fabricantes abusan al usarlo y entonces el tejido se deteriora rápidamente y al poco tiempo el traje se abre. Esto ocurre sobre todo con el tafetán de seda.

El algodón se vende mucho en lugar de hilo (existe un proceso químico que le da un brillo precioso). Algunas veces el algodón está impregnado de almidón o arcilla que dan al comprador la sensación de estar ante un género superior, pero después de lavado el almidón desaparece y deja al descubierto un tejido ordinario.

Se ha hablado mucho sobre el uso de la lana pura y de la pacotilla en los trajes de lana; algunas explicaciones aclararán este punto a nuestras lectoras. Lana pura quiere decir que procede directamente de la oveja. Jamás se ha fabricado un género de esta especie.

La lana puede ser de pelo corto, medio o largo. El pelo largo es mejor para cierta clase de artículos, aunque los paños se pueden tejer y se fabrican con lana corta, que se adapta mejor a ciertos tejidos.

Hay tejidos de lana, de algodón, que no encojen, como ocurre con la franela, que suele tener un 50 por 100 de lana y un 50 por 100 de algodón.

No hay procedimiento que pueda determinar qué cantidad de pacotilla y lana contiene un género. La presencia del algodón se acusa al quemar el tejido. El algodón es un producto vegetal y, por lo tanto, cuando arde desprende un olor a papel o madera quemada; sin embargo, la lana, por ser producto animal, emite un olor semejante al de las plumas o cabellos quemados.

La seda también se puede probar quemándola; al arder—también es un producto animal—produce un olor igual al de la lana.

Una gota de glicerina en un tejido de hilo se extiende y sus bordes forman una línea bien determinada; pero si lo echamos sobre un tejido de algodón, sus bordes serán desiguales.

El exceso de almidón o arcilla en un tejido de algodón se acusa al frotar sus bordes fuertemente con los dedos. Esto levanta el almidón y deja al descubierto el tejido verdadero. La duración no es el solo punto de vista que nos ha de



Vestido de tarde, en lana
verde oscuro.

guiar en la selección de materiales. Hemos de considerar el modelo y teniendo presente elegiremos colorido y género.

Existen también tejidos estampados por medio de rodillos grabados en los cuales se extiende el color. Tenemos, pues, percales y sedas estampadas.

Los fabricantes se esmeran cada día más en estos trabajos y nos ofrecen gran variedad de dibujos y tonalidades. Poseemos una fortuna en tejidos bonitos y convenientes al alcance de nuestra mano.

Asimismo vemos terciopelos de todos colores que, elegantes, sobrios y bellos, son un elemento más para embellecer a la mujer.

MME. ROSAURE.

NOTAS ÚTILES

Limpieza de las medias de seda

El mejor procedimiento consiste en llenar un recipiente con agua caliente y espuma de jabón. Se dejan allí las medias algunos minutos, se escurren luego bien y se enjuagan con agua clara, caliente también. Si las medias son blancas, debe añadirse un poco de añil a las dos aguas, y de este modo no hay miedo de que la seda amarillee. Si se trata de algún color delicado, como rosa verde o azul, unas gotas de trementina en el agua de jabón bastarán para impedir que las medias se destiñan.

Las medias no deben plancharse nunca. Una vez lavadas, deben sacudirse y colgarse en un toallero o en el respaldo de una silla; la plancha quita el lustre a las medias de seda y hace que parezcan de algodón.

• •

Un medio sencillo para averiguar si la leche es pura

Las constantes adulteraciones de la leche prestan actualidad al tema y permiten que nosotros os podamos facilitar un medio para averiguar en todo momento la pureza del producto.

Coged una aguja de acero y frotadla bien sobre el vestido, para que pueda ser adherente sobre cualquier cuerpo graso. Poned la aguja encima de la leche y se verá cómo queda completamente vertical. Si al extraerla queda adherida a su punta una gotita de leche, no hay novedad, la garantía de pureza está asegurada. Pero si, por el contrario, no arrastra tras de sí nada, la leche es mala y la adulteración fué posible.

Alfonso
SUIZO

M. EC DENTISTA

Composturas realizadas en cinco horas

Cuesta de Sto. Domingo, 9 - Antequera

Alhajas

Composturas de todas clases.

Compra oro y papeletas de empeño.

Rafael Aguilera - Duranes, 7

"Nueva Revista", en Málaga

Hacemos presente a nuestros lectores que esta revista está de venta en Málaga, en la Librería Rivas, Larios, 2.

SEÑORA: Para hacer una buena elección y conseguir los mejores precios... elija usted, al hacer sus compras, el establecimiento que lo reuna todo...

CASA ROJAS

Le presenta INMENSOS SURTIDOS en todos los artículos, a precios sin posible competencia.

Casa Rojas será, pues, su establecimiento preferido

PASATIEMPOS

El doctor.—Está usted muy delicado; deje todo trabajo de cabeza.

El paciente.—Imposible, doctor; soy peluquero.

• •

—¡Camarero...! ¡Me parece que hay una mosca en la sopal...

—¡Pues fíjese bien porque aquí no prestamos oídos a un leve rumor!

• •

En un restaurant:

—¡Mozo, he pedido cien veces una jarra de agua!

—¡Ah, sí señor, en seguida! ¡A ver, cien jarras de agua para uno!

• •

—Por lo visto, tienes en tu pueblo un alcalde muy débil, un alcalde de paja.

—¡Quíá, no lo creas! Si fuera de paja, ya se lo habían comido los concejales.

Un caballero entra en un café atestado de gente, y, después de buscar inútilmente sitio, exclama:

—¡Esto es imposible! Si esto sigue lleno siempre, acabará por no venir nadie.

• •

El doctor.—Su enfermedad es peligrosa; pero no se asuste, pues de cada cinco casos, siempre salvo tres.

El paciente.—Y diga, ¿ya han muerto los otros dos?

• •

—¡Cuánto se va a alegrar mi hermano cuando reciba esta cartal... ¡Pero, mire, ponga la letra bien gorda, porque es muy sordo.

• •

—Si no es por mi mujer, me roban anoche.

—¿Qué, vió al ladrón?

—No, ¡si no estaba presente!

—Entonces, ¿cómo lo impidió?

—Porque previamente me había quitado el dinero del bolsillo.

CURIOSIDADES

La moda de los pendientes es más antigua de lo que muchos se creen.

Cuenta la Historia que Abraham, padre del pueblo hebreo, tenía una criada llamada Agar, de cuya hermosura se mostraba muy celosa su esposa Sara.

Enfurecida contra la esclava, Sara juró un día matarla, pero reflexionó bien y encontró que sería mucho mejor desfigurarla. En efecto, un día de vendimia hizo beber más de la cuenta a la bella Agar, y aprovechando su estado, le agujereó las orejas y el cartilago de la nariz. Al enterarse Abraham de la fea acción de su mujer, buscó el medio de consolar a su esclava. Se dirigió a su tienda, y después de hablarle cariñosamente le puso un anillo de oro en cada una de sus heridas. Sara, que se dio cuenta del efecto que producían dichos adornos, se hizo a su vez agujerear las orejas para poder usar también pendientes. Las demás mujeres de su tribu la imitaron, y la moda se extendió pronto en todo el país de Canaán, y más tarde en el mundo entero.

• •

CUÁNTO DEBEMOS DORMIR

La ciencia moderna no se contenta con el inexorable postulado del duque de Wellington; «el hombre debe dormir seis horas, siete la mujer y ocho el tonto».

Una sociedad científica titulada «El Progreso de las Ciencias», asegura que las cantidades de sueño establecidas por el vencedor de Napoleón, son bastante exiguas, y que, sobre todo el hombre moderno, de vida atareada y trepidante, necesita un reposo mucho mayor, si no quiere dañar su economía y dañar su salud.

Dormir más y lo mejor posible. Cuartos ventilados, buenos lechos, higiene. Y ello no supone pereza, sino ahorro de fuerza.

Quien durmió bien durante la noche, puede al día siguiente rendir mucho más en la jornada de trabajo. El sueño alimenta, dicen por ahí. Gran verdad. No porque tenga vitaminas, como los otros alimentos, sino porque restaura muchas de las fuerzas perdidas y consume muchísimo menos que durante la vigilia, las energías vitales.

No son los tontos, pues, según el célebre aforismo, los que duermen ocho horas, sino los vivos, los que aspiran a explotar sus facultades de vida y de trabajo con el máximo de eficacia.

Regalos a los pequeños lectores de NUEVA REVISTA

Como hasta ahora son pocos los solucionistas de los pasatiempos publicados en el número anterior, a pesar de su sencillez, y por tanto son pocas las papeletas repartidas, nos vemos en la necesidad de ampliar por un mes más el sorteo de las

CINCO PLUMAS ESTILOGRAFICAS

ofrecidas como regalo entre nuestros pequeños lectores.

Optamos para este número, en lugar de publicar jeroglíficos, por otro pasatiempo más simple y que debe redundar en beneficio de los anunciantes. Se trata de encontrar el título de una película de gran éxito, cuyas once letras se encontrarán vueltas, desperdigadas entre los anuncios. Con un poco de atención el lector hallará dichas letras, y una vez combinadas para que formen el título referido rellenará el boletín adjunto a estas líneas y lo entregará en la imprenta El Siglo XX, donde se le canjeará por una papeleta numerada.

En el próximo número se publicará otro pasatiempo y anunciaremos el día en que definitivamente haremos el sorteo de las

CINCO PLUMAS ESTILOGRAFICAS

de excelente calidad y bonita presentación que regalaremos a los poseedores de las papeletas iguales a los cinco números que resulten favorecidos en dicho sorteo.

Recordamos que de estos regalos podrán participar además todos los suscriptores, con la sola condición de abonar anticipadamente en El Siglo XX el recibo por la suscripción del corriente año (Ptas. 3), junto con el cual se les dará una papeleta numerada.

REGALOS DE "NUEVA REVISTA,"

Solución del pasatiempo correspondiente al mes de Febrero.

El título de la película cuyas letras se hallan distribuidas entre los anuncios es

Entréguese en la librería El Siglo XX y recibirán una papeleta numerada para el regalo de

CINCO BONITAS PLUMAS ESTILOGRÁFICAS

Se vende una colección de «Ante-
quera por su Amor»,
encuadrada en un tomo. Véala en
«El Siglo XX».

FARMACIA MIR DE LARA

LABORATORIO DE ANALISIS CLINICOS

Completo surtido en medicamentos puros. Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. — Preparación de inyectables rigurosamente dosificados y esterilizados. — Aguas minero-medicinales. — Trousseau de partos. — Apósitos esterilizados. Sueros y vacunas. — Balones de oxígeno. — Analisis de orina, sangre, esputos, etc.

TRINIDAD DE ROJAS, 19

ANTEQUERA

TELEFONO NUM. 323

Almacén de Carbones Minerales de todas clases

para usos domésticos, calefacciones e industrias.

Ventas al por mayor y menor
BUENAS CALIDADES
PRECIOS ECONOMICOS

SERVICIO ESMERADO A DOMICILIO

EMILIO CABRERA GONZALEZ
CALLE TORIL, 11 ANTEQUERA TELÉFONO 111

Picón de orujo para braseros
de la mejor calidad, a precios limitados.



DISPONIBLE

Plumas Desde 1.75 Estilográficas

DE VENTA EN "EL SIGLO XX,"



Producto maravilloso para devolver al cabello su color primitivo.

Tejidos Sevilla Lucena, 16

OFRECE a su numerosa clientela extensas colecciones de artículos en los gustos más modernos.

En beneficio de sus intereses, no deje de visitar esta casa, que continuamente hace grandes rebajas.

LA TEXTIL ANTEQUERANA

Fábrica Mecánica de Tejidos de Algodón y sus mezclas

Especialidad en Driles, Azules, Alpacas y Patenes.

VERGARA, PEDRAJAS Y COMPAÑIA

Obispo, 4

ANTEQUERA

Teléfono 161

TALLER ELECTRO - MECÁNICO DE

Afilado y Vaciado

Especialidad en el arreglo y afilado de herramientas de barbería y cirugía.

Cuchillas de guillotina y herramientas de carpintería.

Cuchillos y tijeras, quedando como de fábrica.

NÉSTOR SANTISO * Plaza de Abastos, 18 * ANTEQUERA

Caja de Ahorros



**Y PRÉSTAMOS
DE
ANTEQUERA**



**OPERACIONES
QUE REALIZA:**

IMPOSICIONES A LA VISTA.—Se admiten desde una peseta en adelante, abonando el 3 por 100 de interés anual, que se capitaliza en 31 Diciembre de cada año.

IMPOSICIONES A PLAZO FIJO.—Devengan el interés siguiente: A seis meses, 3'60 por 100 anual; a doce o más meses, 4 por 100 anual.

REINTEGROS.—Pueden efectuarse todos los días de oficina.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA PERSONAL.—Hasta 100 pesetas devengan el interés de 4'80 por 100 anual, y desde 101 en adelante, el 6 por 100.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA HIPOTECARIA.—Devengan el interés del 7 por 100 anual, estando exceptuadas estas operaciones de los impuestos de Derechos reales y utilidades.

HUCHAS.—Muy prácticas para ahorrar cualquier cantidad por insignificante que sea. Se facilitan gratuitamente a los imponentes que tengan en su libreta, por lo menos, un saldo de doce pesetas.

HORAS DE OFICINA: Todos los días laborables, de 1 a 2 de la tarde; los domingos, de 1 a 3.

SOCIEDAD AZUCARERA ANTEQUERANA

FABRICACIÓN DE

AZÚCAR DE

REMOLACHA

Y PULPA

DESECADA



OFICINAS:

Plaza de
Guerrero Muñoz, 1.

ANTEQUERA



JOSE CARREIRA

**INSTALACIONES
ELÉCTRICAS**

MATERIALES

ESTA CASA es la única en Antequera que cumple lo ordenado por el artículo 49 del vigente Reglamento de Instalaciones Eléctricas y por lo tanto usando sus servicios quedan los propietarios exentos de responsabilidad, evitándose asimismo las molestias consiguientes.

Precios sin
competencia.

LUCENA, 26 (Entrada por calle Garzón)

DISPONIBLE